



JESUCRISTO, NUESTRO GRAN LIBERTADOR

Texto: Hebreos 2:14-18

INTRODUCCION

En el mes de febrero este año 2026 se celebró el 182 aniversario de la independencia nacional, alcanzada por la Rep. Dom. en 1844, después de estar por 22 años bajo el dominio y esclavitud de la hermana República de Haití, con la que compartimos la isla por el lado oeste

El 27 de febrero es una de las fechas consideradas más importantes para la Republica Dominicana, Es un día festivo en que todo el país está de fiesta,

Durante esos días se acude a la historia para recordar las condiciones de servidumbre en que vivíamos los dominicanos bajo el yugo opresor de la dominación extranjera. Se le rinde homenaje a los 3 personajes que lideraron el proceso de liberación, Juan Pablo Duarte, Francisco del Rosario Sánchez y Ramon Matias Mella, quienes son considerados como los padres de la Patria dominicana. En esa fecha también se hace memoria y se celebra la manera como ellos organizaron y ejecutaron el proceso de liberación.

La porción de la Biblia que hoy vamos a estudiar nos habla precisamente sobre la obra de liberación de un pueblo, pero no en sentido político sino espiritual. Dentro de la humanidad hay un pueblo que Jesucristo liberto de la esclavitud espiritual. **1 Pedro 2:9-10.**

Hoy vamos a estudiar, los pormenores del yugo de esclavitud espiritual al que estaba sometido el pueblo de Dios, y la manera como Jesucristo liberto ese pueblo.

Estudiaremos la porción desarrollando las siguientes tres enseñanzas:

- I. **UN PUEBLO ESCLAVIZADO**
- II. **UN PUEBLO LIBERADO**
- III. **UN PUEBLO PROTEGIDO**

1. UN PUEBLO ESCLAVIZADO

El hombre sin Cristo vive bajo el yugo opresor de tres grandes tiranos.

A. EL HOMBRE SIN CRISTO ESTA ESCLAVIZADO AL PECADO

1. El hombre es la corona de la creación de Dios, Dios creo al hombre como la criatura más parecida espiritualmente a Dios, **Gen. 1:26ª.**



2. La imagen y semejanza de Dios en el hombre consiste en que Dios puso en el hombre sus más nobles atributos: amor, bondad, misericordia, perdón y compasión, diferenciándose del resto de la creación por tener intelecto, conciencia, sentimiento moral, y necesidad de relacionarse con Dios. Capacidad de amar, actuar con justicia y señorear sobre la tierra.
3. Adan y Eva fueron creados inocentes, pero con raciocinio, con voluntad propia o libre albedrio, tenían capacidad de obedecer a Dios y no pecar, pero también tenían capacidad para desobedecer a Dios y pecar contra Dios, y eso fue lo que hicieron.
4. Como ellos eligieron pecar perdieron la capacidad de no pecar, se convirtieron en seres pecadores, se convirtieron en seres caídos por debajo de lo que Dios quiere, seres con una naturaleza humana caída, pecaminosa corruptible y que muere.
5. Por causa del pecado, el amor, bondad, misericordia, perdón, compasión que Dios puso en el corazón del hombre se fueron desvaneciendo, y su corazón pronto se fue llenando de envidia, egoísmo, orgullo, resentimiento, avaricia, injusticia, odio y rencor.
6. La naturaleza caída y pecaminosa de Adan y Eva, se transmitió a sus hijos y a las primeras generaciones, un hijo de ellos cometió el primer asesinato de la tierra, Cain mato a su hermano Abel. Un tatarataranieto de Adan, Lamec, fue el primer polígamo de la tierra, y propiciador de pleitos y venganza entre sus hermanos.
7. Desde las primeras generaciones los hombres negaron a Dios y se llenaron de obras de maldad, Gen. 6:5, 6:11-12.
8. La naturaleza caída y pecaminosa de Adan y Eva ha llegado hasta nosotros, y nosotros la seguiremos transmitiendo a nuestras futuras generaciones, Romanos 5:12.
9. Todos los hombres pecamos y no podemos evitar pecar. Los hombres estamos atados y esclavizados al pecado. El pecado nos ha capturado, Romanos 7:14-20.
10. En Rom. 6:16 también vemos nuestra esclavitud al pecado.

B. EL HOMBRE SIN CRISTO ESTA BAJO EL DOMINIO DE SATANAS.

1. Veamos todo lo que significó el pecado de Adan y Eva en el huerto del Eden con relación a Dios y a Satanás, y cuando nosotros pecamos significa lo mismo.
 - a. Cuando Adan y Eva pecaron, ellos decidieron desobedecer a Dios y seguir la insinuación de Satanás.



- b. Ellos decidieron rechazar la voz y el consejo de Dios; para seguir la voz y el consejo de Satanás. Ellos no creyeron a Dios para creer a Satanás.
 - c. Ellos rechazaron caminar en la verdad de Dios; para caminar en la mentira y engaños de Satanás. Ellos rechazaron a Dios para servir a su propio yo y a Satanás.
 - d. Ellos dejaron de honrar y glorificar a Dios; y honraron a Satanás. Ellos rechazaron vivir con Dios y para Dios. Ellos eligieron pecar y el resultado fue la separación de Dios, la muerte física y espiritual como Dios les había advertido.
2. Los seres humanos hemos abrazado la práctica del pecado, elegimos desobedecer a Dios, para seguir a Satanás y el apetito de mi carne. Hemos rechazado el señorío de Dios, y aceptando el dominio espiritual de Satanás, **1 Juan 3:8ª**.
 3. Fue así como el hombre desde que pecó en el Edén quedó bajo la paternidad espiritual de Satanás. Desde entonces Satanás tiene control de este mundo usando al hombre sin Dios como instrumento para ejercer maldad, y llevándose su alma al infierno, **Juan. 8:44**.

C. EL HOMBRE ESTA ESCLAVIZADO A LA MUERTE

1. Dios fue muy claro advirtiendo al hombre que la consecuencia del pecado era la muerte, tanto física como espiritual, **Gen. 2:17**.
2. Cuando Adán y Eva pecaron en el huerto se escondieron y alejaron de Dios, luego fueron sacados del huerto, ilustrando la separación que el pecado hace entre Dios y el hombre, **Gen. 3:24**.
3. Por causa del pecado, Adán y Eva salieron espiritualmente derrotados del huerto de Edén, ellos perdieron su comunión con Dios, su huerto del Edén, su mundo perfecto.
4. Pero ellos representaban a toda la humanidad, a cada uno de nosotros de manera individual, y desde el huerto del Edén todos los hombres hemos seguido pecando, desobedeciendo a Dios de una u otra manera, con la misma consecuencia que ellos, la muerte física y espiritual, **Rom. 3:23**.
5. Así que cuando el hombre pecó se convirtió en un ser derrotado, cayó de su posición exaltada de la creación original. Por causa del pecado el hombre rompió su relación y comunión con Dios perdiendo su imagen y semejanza de Dios.
6. Hoy día el hombre se encuentra esclavizado por un mundo corruptible. Por el pecado el hombre perdió su mundo perfecto, perdió la gloria y honra del señorío sobre el



planeta. Dios nos encargó cuidar el planeta, pero nosotros hemos devastado el planeta. Dios nos encargó amar al prójimo, pero los hombres nos hemos convertido en el lobo del hombre, nos estamos devorando unos con otros, por medio de la guerra, la violencia, robo, asesinados, violaciones a los derechos humanos, etc.

7. La corrupción y la muerte han capturado al hombre. Estamos sometidos a los sufrimientos de este mundo, por todo tipo de pruebas y tentaciones, enfermedades, accidentes, guerras, asesinato, el abuso, el adulterio, el descuido, la insensibilidad. Por causa del pecado el hombre está destinado al envejecimiento, desgaste y a lo que más tememos, la muerte física y espiritual, **Rom. 5:12.**
8. Salir de este mundo en estado de muerte espiritual, sin arreglar cuentas con Dios es terrible, es una desgracia. El Señor Jesucristo por medio de dos ilustraciones, nos advierte sobre lo triste y penoso que resultaría el infierno para nuestra alma.
 - a. Sería mejor vivir en este mundo sin manos, sin pies o sin ojos, que salir de este mundo en condición de muerte espiritual y enfrentar el infierno de fuego, **Mt. 18:7.**
 - b. Es preferible escapar del infierno eterno, que poseer aquí todas las riquezas del mundo, **Mt. 16:26.**

2. UN PUEBLO LIBERTADO – 1 Juan 3:8

A. REQUIRIO QUE JESUCRISTO SE HICIERA HOMBRE, He. 2: 14a, *“¹⁴Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo.*”

1. Para libertarnos de la esclavitud espiritual Jesucristo debió hacerse hombre, igual que nosotros. La idea del término griego usado aquí es que Jesucristo añadió la naturaleza humana a su naturaleza divina.
2. En su amor por la humanidad Jesucristo se hizo humano para identificarse con los hombres, **Fil. 2:5-8.**

B. REQUIRIO QUE JESUCRISTO MURIERA SACRIFICADO EN UNA CRUZ, He. 2:14b, *“...para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo”*

1. Para libertarnos de la esclavitud espiritual, Jesucristo tuvo que morir sacrificado en una cruz, asumiendo como suyos los pecados de todos nosotros, y pagando la culpa y el castigo que nos correspondía a cada uno de nosotros.



2. Jesucristo como hombre en la tierra llevo una vida sin pecados, en perfecta obediencia a Dios padre, por eso es el único que calificaba para morir en lugar del hombre que ha pecado.
3. Jesucristo como hombre sin pecado tomo los nuestros y los pago con su muerte, así El cumplió la demanda de la justicia divina y la puso a disposición del hombre la reciba a su favor, **1 Corintios 5:21**.

C. REQUERIA QUE JESUCRISTO RESUCITARA, He. 2:15, ***“y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre”***

1. Jesucristo nos liberto de la esclavitud del temor a la muerte, resucitando de entre los muertos. La resurrección de Jesucristo es el hecho que sella su victoria sobre Satanás, el pecado y la muerte, **1 Corintios 15:26-27**.
2. Jesucristo venció a Satanás, al pecado y la muerte, al tomar para si los pecados y el juicio del hombre, morir en lugar del hombre y resucitar de entre los muertos tomando de nuevo la vida, **1 Pedro 2:24**.
3. Así Jesucristo logro la libertad espiritual del hombre, porque ahora si una persona acepta de corazón que Jesucristo murió por él, Dios considera a esa persona como alguien que ha muerto en Jesucristo y ha resucitado en Jesucristo a vida nueva,
4. La persona que está en Cristo no teme a la muerte porque sabe que después de esta vida física le espera la vida celestial, **Efesios 2:4-6**.

3. UN PUEBLO PROTEGIDO

A. JESUCRISTO COMO SUMO SACERDOTE INTERCEDE POR SU PUEBLO DELANTE DE DIOS, Heb. 2:16-17.

1. Jesucristo no solo se hizo hombre, murió en la cruz y resucito al tercer día, también subió a los cielos y ahora es el abogado defensor de todos los hombres que hemos creído en El, y hemos confiado nuestra alma a Él.
2. Ahora El intercede por nosotros para expiar o sea cubrir el pecado que ahora cometemos, **1 Juan 2:1**.
3. Cuando llegue el momento de partir de esta vida, Jesucristo como abogado defensor presentará a los creyentes sin culpas delante de Dios, **Romanos 8:1**.



B. JESUCRISTO COMO SUMO SACERDOTE AUXILIA SU PUEBLO, PARA NO CAER DE NUEVO EN LA ESCLAVITUD, He. 2:18, “*18Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados*”

1. Jesucristo como hombre en la tierra paso todas las pruebas y tentaciones que los hombres pasamos. Ahora Jesucristo nos auxilia en las pruebas y tentaciones para ayudarnos a no caer de nuevo en la esclavitud de la cual nos liberto.
2. En la Biblia vemos varias maneras como Jesucristo nos auxilia en las pruebas y tentaciones:
 - a. Su Espíritu Santo nos capacita para vencer las tentaciones, **2 Tim. 1:7.**
 - b. Al momento de ser tentados nos da la salida, **1 Cor. 10:13.**
 - c. Su Palabra nos alumbra en nuestro diario caminar en este mundo, **Salmo 119:105.**

CONCLUSIÓN

Hermanos como creyentes mostremos al Señor Jesucristo la honra, el honor y la gratitud que merece como nuestro libertador espiritual. La mejor manera de mostrar honra y gratitud a Jesucristo es obedeciendo su Palabra, y sirviéndole con fidelidad en su obra. No permitamos que las dificultades y el afán de esta vida, nos impidan honrarle y glorificarle.

Amigo que nos visita, todos los hombres por causa del pecado estamos muertos en sentido espiritual, y nuestra alma condenada al infierno eterno. Somos incapaces, sin la fuerza, ni poder, para liberarnos a sí mismos del pecado y la condenación del alma.

Pero Dios mismo ha pagado el rescate por tu liberación y mi liberación espiritual, Dios pago el rescate de una vida por una vida. Dios entrego a Jesucristo a morir en una cruz para que tú y yo seamos liberados y entremos a su pueblo espiritual, Mt. 20:28 **“Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”.**

Sin embargo, para tu recibir el beneficio de la esta liberación de Dios, necesitas poner toda tu fe para salvación solo en Jesucristo y su obra de la cruz. Necesitas aceptar a Jesucristo como tu único y suficiente Salvador, así Dios considera a Jesucristo como tu sustituto que murió en la cruz, y entonces Dios considera perdonados tus pecados, y te pones en la condición de ser aceptado por Dios para tu alma entrar a la presencia de Dios en la patria celestial.